APRECIACIONES

DE ESTA OBRA.

"México, Setiembre 12 de 1882.—Deseaba escribir á vdes. una apreciacion un poco extensa sobre la obra que con el título de *Viaje á varias partes de Europa, etc.* están publicando; pero mis muchas ocupaciones me impiden tener este gusto, y por lo mismo me limitaré á unas cuantas palabras:

"Satisfactorio me ha sido observar que en la presente obra se descubre un verdadero adelanto en el arte de escribir de sus apreciables autoras

"Difícil es interesar en los libros, cuando en

ellos se trata de acontecimientos individuales, ó apreciaciones personales acerca de países extranjeros, y sin embargo, la sencillez de la narracion, la verdad que en ella campea, el buen sentido que domina desde el principio hasta el fin, atraen de tal manera que el lector que ha recorrido las primeras páginas, no puede ménos de seguir hasta concluir identificándose con las simpáticas viajeras.

"Con ouen éxito ha llevado vdes. á cabo la publicacion de su interesante viaje. La facilidad del estilo, la naturalidad de las descripciones, la delicadeza de los detalles hacen su lectura en gran manera atractiva.

La obra de vdes. ha venido á enriquecer nuestra literatura, y creo que es digna de las mismas plumas que trazaron Horas Serias.

"Sigan vdes. por el camino que bajo tan buenos auspicios han comenzado á recorrer, que la sociedad agradecida sabrá recompensar sus trabajos con esa dulce aprobacion que reserva el talenta que contribuye á la felicidad comun, inculcando los principios de una severa moral, engalanados con las flores imperecederas de la bella literatura.

"Reciban vdes. señoritas; mis sinceras felicitaciones por su nuevo libro, y permitanme expresarles el deseo de que pronto den á luz otras

obras que vendrán á enriquecer el caudal de la literatura patria.

"De vdes. servidor afmo.—Jose M. Vigil."

Viaje á varias partes de Enropa, por Enriqueta y Ernestina Larrainzar, con un apéndice sobre Italia, Suiza y los Bordes del Rhin, por su hermana Elena L. de Galvez, por D. José Sebastian Segura.

Quebrantada mi salud abandoné de pronto, por consejo de los médicos, mis estudios favoritos y me vi obligado á divertir las horas de desabrimiento con la lectura de obras amenas e instructivas á la vez. Por esos dias cayeron en mis manos los "Episodios Nacionales" del muy distinguido escritor D. Benito Perez Galdós y las "Memorias de un Setenton" del insigne D. Ramon Mesonero Romanos y a quien las letras españolas deben tanto. Los aficionados á las producciones de los grandes ingenios devoran, cuando enferman, mas libros que de buenos y sanos. Por fortuna no me escasearon estos sabrosos manjares, y las Sritas. Larrainzar vinieron en mi auxilio oportunamente. Hijas de una señora muy estimable, y de un eminente jurisconsulto mexicano, diplomático hábil y prudente, caballeroso

y de finísimos modales, historiador verídico, sagaz arqueologo y publicista infatigable, heredaron las excelentes prendas de sus cariñosos padres. Ignoraba cuando las ví en Paris en 1866, no entradas aun en la adolecencia, que eran ya unas *turistas* de claro talento y discrecion. Siguieron su viaje á Rusia, y yo partí para Sajonia á instruirme en mí profesion; visitando la célebre escuela de Minas de Freyberg, y sus magníficos Establecimientos metalúrgicos.

Pasaron los años, y de regreso á la patria, las señoritas Larráinzar arreglaron sus apuntamientos y nos han regalado con cuatro volúmenes que encierran sus " Impresiones de Viaje.»

Allá en Europa despertaron como por encanto á la siempre risueña vida de la juventud. Entonces con más empeño se consagraron á perfeccionar su educacion atesorando un rico caudal de conocimientos en diversos ramos del saber humano, sin descuidar las labores propias de la mujer fuerte que es la joya mas valiosa del hogar. El pais que cuente el mayor número de jovenes practicando las virtudes cristianas, indudablemente será el mas venturoso. Las abandonadas á la molicie se ciñen de rosas que duran un breve punto, se dan á las galanterias y siguen las huellas de la funestamente célebre Ninon de

L'Enclos para alcanzar el triste elogio que de esta dama gentil hizo Saint–Evrement;

"L'indulgent et sage Nuture
A formé de l'ame de Ninon
De la voluptó de'Epicure
Et de la vertu de Caton."

Las Sritas. Larrainzar han sabido conserva el perfume de las buenas costumbres en medio de las cortes más deslumbradoras del Viejo Mundo. Con delicado pincel nos describen sus expléndidas ciudades, museos, palacios, coleccion de pinturas, templos, teatros y lugares recreativos. Nada se oculta á su perspicacia penetrante.

Aristóteles afirma que no hay placer más grato que el de referir lo que se ha observado en tierras extrañas. Esta verdad la comprueban nuestras amables viajeras, pues ellas mismas dicen: "Al poner este humilde trabajo en manos de nuestros lectores, solo aspiramos á proporcionarles el conocimiento de lo que hemos visto, y examinado: momentos de distraccion y las sensaciones de solaz que hemos experimentado."

"A las personas que hayan estado en Europa, les hará gozar de los dulces recuerdos que trae á nuestra mente la descripcion y toques ligeros de los países que nos eran desconocidos, y que he-

mos recorrido llenas de curiesídad y ávidas de impresiones agradables."

A las que jamas han respirado otro aire que el dulce de la patria, las trasportará á las mas grandes capitales de Europa sin los trabajos, peligros é incomodidades de un viaje, y aunque no sentiran las mismas impreciones y sensaciones gratas que estando en ellas, y viendolas en realidad; ni experimentaran lo que se sieute al ver lo desconocido, gozaran, sin embargo, al pasar por medio de su lectura, de una nacion á otra de grandes atractivos, y tendran interes en conocer y recorrer sus grandiosos edificios, sus bellas poblaciones, sus grandes Establecimientos..... Los viajeros viven de sus recuerdos."

Las Sritas. Larraninzar han logrado que suobra cautive desde las primeras páginas. La historia de Marta es bellísima y está sembrada de preciosas lecciones morales. La imaginacion de nuestras viajeras es fecunda y animada y su corazon tierno, apasionado y bondadoso. Marta, tipo de la hermosura se casa con un joven de gallarda presencia, no obstante los saludables consejos que le habian dado sus amorosos padres. El esposo que eligió era nada menos que un presidario de Ceuta. ¡Infeliz! ¡Cara pagó su desobediencia!

"*¡Ay de la niña que á extranerjos ama!*

Así prorrumpí yo en los albores de mi juven-

tnd al ver que una niña mexicana, sencilla é inocente camo la paloma, caia en las garras de uno de esos buitres aventureros que vienen á México á medrar desvergonzadamente acasionando la ruina de familias honorables. Entonces no existia el saludable artículo 33 de nuestra Constitucion, y aunque no soy partidario de algunas de sus teorías, recuerdo que le aplaudí á manos llenas.....Aquel malvado, á los ocho dias de la boda, abandonó á su víctima como habia abandonado en su pais á la esposa legítima. Recuerdo tambien que los padrinos de estas nupcias concertadas sin duda poa Mefistofeles, fueron personas de nuestra alta aristocracia. ¡Qué facil es burlar á la gente benévola y honrada!

Nuestras viajeras visitan primero los Estados Unidos de Norte América. Descansan aquí algunos dias y no estan ociosas,

¡Viajar es vivir! exclamaron, y se lanzan infatigables á recorrer Nueva York.....

Oigamos lo que nos dicen al contemplar el Cementerio de Brokling:

"Una bellísima avenida de árboles de ciprés y llorones, segun creemos, formaba la entrada tan espaciosa que al paracer no se le veia término, y tan curiosamente atendida y limpia, que ni una sola hoja en el suelo la ensuciaba.

"Al principio no vimos ningun mausoleo: pe-

ro en el fondo se notaban grupos muy hermosos y su conjunto presentaba el más bello golpe de vista.

"Caminábamos puusadamente, para podernos fijar en todo lo que nos rodeaba; y ¡cosa extraña! fué este el primer comenterio que no infundió en nuestra alma el tinte de melancolía, que comunmente respiran estos sitios.

"¡Es tan natural la tristeza al visitar la mansion de los muertos!

"¡Convida tanto á la meditacion el aspecto severo de un sepulcro! ¡la morada de la muerte!... ¡el sitio dó reposan los que ya no existen.... que nos sorprendió no vernos agitadas por esas sensaciones serias y profundas, que se experimentan siempre al lado de una tumba.

"Léjos de eso, aquel sitio en que nos hallábamos nos convidaba á la alegria, habia algo de risueño en su conjunto, y tal poesía en todo él, que parecia que los tintes de la vida trataban de animar aquella ciudad sepulcral, y el bullicio de los vivos ahogar el silencio de los que reposaban en la tumba.....

"¡Bello, muy bello se presentó Brooklin ante nosotras! Cada paso que avanzábamos por la frondosa avenida, nos producia sensaciones dulces de placer, y pasábamos de sorpresa en sorpresa.

"Ya nos deteniamos al pié de una verde colina, en cuya cima, rodeada de un elegante enverjado de fierro, habia un magnífico mausoleo de blanco mármol coronado por estátuas alegóricas formando deliciosos grupos, y en el cuerpo del mausoleo veiamos dorados carácteres, ó hermosos bajos relieves, ó algunos signos que nos trasmitian las acciones más notables de la vida del que descansaba bajo la fria loza de ese sepulcro.

"Aislados y solos para ostentar más su grandeza, veiamos sepulcros más ricos y notables, que desde luego llamaban nuestra atencion.

"Mas allá caminabamos por una calle cubierta de uno y otro lado por hermosos mausoleos de las formas más variadas y caprichosas, donde el bronce, el mármol, granito y otras piedras, ostentaban toda su hermosura, embellecida más aún por la mano del artista.

"Avanzábamos sorprendidas por aquellas avenidas del arte tan notables por la belleza de sus sepulcros, deteníamos á cada instante nuestros pasos para fijar en algo nuestra atencion: ya contemplábamos bella y de trasparente mármol la estatua del dolor! ¡La imágen del sufrimiento, se representaba en una jóven que con el cabello en desórden, y postrada ante una tumba, sostenia en sus manos su abatida frente, miéntras sus lágrimas corrian por la loza sepulcral!.....